

# EL ACCITANO

## Un rumor entre dos rumores

A P. P. y á Manuel García Noguero.

Quisiera poseer en toda su extensión la armonía de nuestro sublime lenguaje para que mis páginas fuesen un poema onomatopéico, que remontando su vuelo, al cortar el éter infinito, solo modulase en sus acentos la gran partitura de la obra inmensa, que asentando sus cimientos en el fondo de la tierra, toca con su arrogante cúpula el vacío, perdiendo su aguja, ya invisible, en esas regiones que solo escala el pensamiento, chispa inflamada, más que eléctrica, recibida por el hombre del gran cráter, siempre hirviente, que reside en el seno de Dios, y que como parte del todo no conoce límites; pues proviene de un origen sin ellos, goza de sus perfecciones, y es eterna.

Tal es el alma.

Todo hombre la siente, la vé, la toca, la oye, la gusta y siempre la tiene á su lado; pero al querer volar, no vuela recta, sino que á manera de mariposa, gira y vuelve á girar sobre ella misma, no encontrando jamás un punto de apoyo; de flor en flor, de árbol en árbol, de colina en colina, de mata en mata, siempre en movimiento, siempre activa, sin descanso; abrazando de una mirada desde la cúspide de sus pensamientos, la extensión infinita del reino de la idea; pero no sugetando ésta, sino siempre impulsada por nuevo vértigo, vuelve á volar, y vuela sin descanso, se marea, y vé mundos, mundos diferentes á los que existen; es un alma creadora, un alma postillón, un alma locomotora, que piensa, y sus pensamientos son obras; que sueña, y sus sueños son realidades; y sufre, sufre sin descanso por lo mismo que levanta obras sin cimientos, que pinta cuadros sin pinceles ni lienzo.

¿Habeis pasado vuestra vista por algunas páginas escritas por santa Teresa de Jesús?

¿Habeis oído alguna vez hablar de Hipatia?

¿El nombre de Safo, ha penetrado en vuestros oídos?

¿Habeis leído en la historia de Francia, las sublimes páginas que van depositando en vuestra memoria la vida de una muger sublime?

¿Sabeis sentir la grandeza de estas epopeyas de la humanidad?

¿Guardais en vuestros corazones una gota de llanto?

¿Teneis reservada una sola lágrima, para verterla al solo recuerdo de estas excepcionales mugeres?

Si sois poetas, ¿no sentís levantarse de vuestra alma una ráfaga de sentimiento, que atravesando los horizontes llegue hasta el cielo preguntando por ellas?

¿Y si las admirais, si los nombres de Teresa de Jesús, de Hipatia, Safo y Juana de Arco, os han sido siempre simpáticos, vosotros, que de la niñez llegásteis á la edad núbil y de esta á la adulta; en vuestras caserías, en vuestros pueblos, en vuestras ciudades, en la corte, al salir de las escuelas para pisar los colegios, en los claustros de

las universidades, en vuestras celdas, en vuestras habitaciones, en vuestras casas, no habeis soñado jamás, no os habeis creado un ideal, no le habeis hecho tomar forma, no le habeis revestido con todos los encantos que el pensamiento puede soñar, no le habeis adornado á vuestro gusto, bien dándole las bellísimas formas de la estatuaria griega, bien la rigidez de la romana, ya la belleza de una virgen de Rafael, ya el encanto de una de las de Murillo, colorando sus facciones siempre con las tintas delicadas y puras que se confeccionaban en la casta paleta del divino Maella?

Si, todo hombre tiene un alma, y ésta, cuanto más cerca se encuentra de su origen, es más pura, y se pervierte á manera que se aleja de él, volviendo á su pureza pristina, cuando el cuerpo está próximo á separarse de ella.

La vida es un círculo, parte de un punto, y en el mismo punto acaba.

Los escritores privilegiados, esos hombres que se llaman génios, porque su índole, su disposición para crear, sinó es la de Dios, á lo menos llevan en sí el germen que la misma divinidad ha depositado en ellos, y que los antiguos consideraban como deidades mitológicas; esos hombres que se llaman génios, repito, ¿cuándo han soñado más, y cuando han querido dar forma á sus sueños, lanzándolos fuera de su imaginación como sublimes partos de su alma?

En su juventud Shakespeare, san Agustín, Ariosto, Dante, Homero, Virgilio, Camoens, Racine, Chateaubriand, Lamartine, Cervantes, Keplero, Calderón, Lope de Vega, Espronceda, Bacon, Colón, Copérnico, Galileo, Franklin, Newton, Daguerre... ¿cuándo dejaron escapar esos torrentes de música? Esas epopeyas rítmicas ¿cuándo llegaron al lirismo del pensamiento?

Todo lo que han escrito lo soñaron sobre las rodillas de sus nodrizas ínterin éstas les contaban un cuento debajo de las torres de sus parroquias, cuando las lenguas metálicas anunciaban al vecindario que otro día se había hundido en el abismo de los siglos.

Antes, ellos, paseando con sus iguales, con un amigo, ó bien solos, analizaban el fuego que ardía en sus cabezas, sin conocerle, sin pensar siquiera que era la luz del génio que algún día había de escaparse de ellos en espléndidas llamaradas, lava del alma, que derramándose sobre la tierra, gracias á otro génio, Guttemberg, iría continuando la gran obra del progreso humano; asfalto que uniría los grandiosos sillares que se habían ido amontonando, por medio de jamás interrumpidas creaciones y metamorfosis, desde el panteísmo de la India, hasta el espiritualismo de los estéticos alemanes, volcán que rebentando en el siglo XIX, remonta sus fuegos por medio de las trombas de su inteligencia, hasta el ideal del infinito; y pregunta, inquiere, dilucida, analiza, critica, crea y descarta, hasta remover las capas de la tierra, las tumbas de las naciones que solo conservan un nombre en la historia; y brota de sus análisis, de sus comparaciones, de sus investigaciones, la Geología, gloria de nuestra edad; el desciframiento de una lengua que nadie conocía, añadiendo con ella nueva luz, nueva ciencia, á la luz y á la ciencia que amasan hoy el orbe, leyendo en él como en un libro moderno sus más antiguas transformacio-

nes, dando edad á lo que se creía sin ella en el mar de las edades: quedaron los geoglíficos egipcios traducidos á las lenguas nuevas: Ckampollión ha merecido bien de la humanidad: llevó, como otros muchos llevaron, como otros despues llevarán, una piedra que añadir al machón que hace años se estaba lavantando, para sortener el edificio del Génesis.

Moisés debe estarle agradecido, ha cumplido con su deber, empleando su génio en bien de la humanidad que le reserva la apotheosis de la gloria, conservando su nombre en la lista de los seres privilegiados.

¿Se dirá, por esto, que estas imaginaciones sobrepuestas al número en general, podrían coordinarse y formar con ellas una sola historia?

No, cada una es un mundo, y son tan diferentes entre sí, como el cielo de la tierra, como el agua y el fuego; era necesario para cada una, una crónica particular; en unas la materia ha dominado el espíritu, en otras, el espíritu, el pensamiento, la razón, la luz, han esclavizado la materia, el sentimiento cuando nada tenía de estético, los sentidos cuando se encaminaban en rápido torbellino, al logro fugaz, pero ardiente, de los goces corporales; la noche, las tinieblas del yo humano, cuando el yo metafísico se encontraba al borde del antro oscuro y negro, próximo á sumergirse en el estrecho, limitado, hondo, frío cráter del panteísmo universal, hoy relegado ya y no sin mezcla de otras creencias, de otras aspiraciones, á los fértiles collados, á los risueños y exuberantes oasis del apartado y pródigo Iram.

Cada alma, cada inteligencia es una luz, y necesita un libro aparte, separado del conjunto histórico; necesita cada una un horizonte, una atmósfera, así como el microscópico politalamio, miasma de vida, ocupa un lugar en el fondo del océano; como el colibrí necesita una varita de helecho para afianzarse y mecerse en los vastos bosques americanos; como el ruiseñor es poseedor de la flexible rama que elige, para modular á la luz del astro niveo sus amorosas endechas; como el avestraz ocupa su lugar en sus largas peregrinaciones á través de las áreas arenosas de los desiertos africanos; como el sacre su nido en las ásperas cumbres del Atlas; como el árbol domina el espacio que llena con su verde cimbria; como el león el cubil que escoge para que la leona guarde sus cachorros en las montañas de la Libia; como la ballena hace suya el agua que cortan sus aletas, abandonándola despues en líquidas piramidales trombas, según que avanza por el inmenso recinto de las cerúleas aguas; como los luceros, las estrellas, la luna y el sol regentan sus órbitas, imperando en el espacio que atraviesan, llenando de luz y colores la apagada tumba de la materia del hombre: pues bien, el hombre, eslabon superior en la cadena de los seres animados, que con un extremo toca la materia y con el otro la mano del ángel en las regiones de la inmortalidad, que lucha, batalla, cae y se vuelve á levantar, provoca, suplica, denuesta, ora, que se enfria, que se quema, que arde eternamente en el vertiginoso combustible que encendió en su pensamiento el soplo de Dios; el hombre, repito, es Dios por debajo de Dios, coy mo Dios inmortal, infinito, como la luz que encendida en otra luz, y despues en otra y otra, puede atravesar los siglos que aun se acumulan en revuelto caos,

para que la mano que hila el tiempo vaya devanando la hebra, minuto tras minuto, segundo tras segundo, á través de ese presente que no existe, por que todo es llegar y pasar sin interrupción, y dar nuevas vueltas en la inconmensurable madeja del tiempo hundido en la eternidad del pasado; el hombre, en fin, en su individualidad estética, llena los mundos vacíos, y como rey de la creación, porque todo se doblega al poder de su inteligencia, á la fuerza intuitiva de su razón, es un ser tan superior, que él solo merece una historia.

Y sinó, decidme, historiadores que escribís bajo la impresión de la libertad, arrojando lejos las trabas del servilismo, ¿qué poder, qué influencia dais á esas crónicas generales, dictadas á los cronistas por la munificencia de un soberano, libros de oficio que pasan á la posteridad sin poder ocultar el sello de la esclavitud y donde no se refleja mas que los beneficios que tal y tal comunidad ha recibido de un rey pródigo, y las hazañas del mismo, casi siempre ocultando entre sus páginas las miserias, los crímenes, los abusos, las ilegalidades, los perjuros, cubiertos por la mano que ha colocado sobre la inteligencia del autor un antifaz de oro? Batallas, fechas inútiles, comparaciones vagas, hijas de reminiscencias anteriores, alocuciones y discursos indigestos, preñados de una palabrería que de todo tiene, menos la sencillez que ha de hacer inteligibles las frases, pomposos dictados que muestran más la desnudez del libro; por ser las demasiadas alabanzas hijas espúreas de lo que en su mente abriga la dignidad del sabio.

Y, vosotros mismos, historiadores, ¿qué encontráis, qué influencia ejercen en vosotros los cantores de la humanidad, esos que con el escalpelo del sentimiento operan continuas y variadas autopsias en el corazón del hombre vivo?

¿Qué vale para vosotros Homero, cuando describe los sentimientos de Aquiles, los de Melpómene los de Patroclo?

¿Qué os dice Virgilio cuando profundiza el corazón de Eneas, de Dido?

¿Y el Tasso, y el amoroso é inspirado Tasso?

¿Y Petrarca, ese génio que atravesará los siglos siempre alumbrando el sol su cabeza laureada?

¿Y qué otros, que para cicatrizar las llagas de la humanidad, lanzaban sus ardientes epigramas sobre la sociedad que ellos mismos frecuentaban, Horacio, Ovidio, Marcial, Séneca como filósofo, Plauto, Luciano, Juvenal, actor en los mismos vicios que anatematizaba? Direis que en ellos, y solamente en ellos, habeis aprendido la historia, porque cada uno es un reflejo, es un planeta en el vasto horizonte de la inteligencia y el sentimiento.

El sabio piensa, y su pensamiento lo empuja siempre á buscar á Dios, fuente de la belleza, no por que lo desconozca, sinó porque quiere conocerle más; porque quiere engolfarse en la grandeza del sublime misterio, profundizar el incomprensible arcano, ascender hasta el descubrimiento de la divinidad, para arrojar en su seno con los brazos abiertos, y estrechar contra su corazón el origen de la ciencia, que durante su existencia ha martillado su imaginación, y adorarle mas y mas, cuando ante la luz de su razón lo vea resplandeciente de amor y sabiduría.

El alma, que sola y por su propio impulso

vuela sobre el área de la tierra, con los pies casi queriendo separarse de ella, y siempre dispuesta á surcar el mar infinito, manto azul en donde solo reinan Dios, los astros y la inteligencia; el alma, volcan jamás apagado, vida y sentimiento, síntesis del ideal; pero síntesis poco humanada, porque lucha y se desespera sin comprender que es absoluto uniformar el corazón y la cabeza, para descansar despues sobre el lecho exuberante en delicias, que tiene por almohadones el amor, y por corona la ciencia; el alma repito, que deja á la humanidad en un libro cuanto en su vida ha pensado, solamente porque pueden existir criaturas que saquen de él alguna enseñanza y algún provecho; ¿qué premio exige á sus futuros lectores? Solo exige por premio de sus fatigas, de sus trabajos, una lágrima de reconocimiento, una lágrima de gratitud, por cada alma, que habiendo pasado su vista por sus páginas, al leer la última palabra, lance un suspiro, y con él una sola gota de hiel de las que antes amargaban su corazón.

El sentimiento está mas alcance de la humanidad, no todas las almas piensan; y el alma que siente ha encontrado á Dios.

Amor y génio, carácter hirviente en donde vivirá esa misma humanidad por una eternidad de eternidades, por querer adelantar los tiempos prefijados por *El que pondrá en claro las intenciones, fines y designios que cada alma tuvo aun en el mismo bien que obró.*

El corazón, seguirá sintiendo

El alma, seguirá pensando.

Trabajo y esperanza.

*Dominus: qui et illuminabit abscondita tenebrarum...*

Adios, amigos míos, os dedico este pálido boceto literario, que no sé si tiene algún punto de contacto con vuestra ilustrada polémica; recibidle, nó en pago de lo que nó tiene precio; si, como presente pobre y sencillo de humilde cliente á patrono opulento, ¿Qué tesoros pudieran pagar la rica esplendorosa diadema de brillantes, con que habeis adornado por espacio de algún tiempo las columnas de mi periódico?

Una súplica.

Tú Manuel, siempre que eleves tu vista al cielo; tú P. P., siempre que inclines la tuya á la tierra, cuando entre las dos miradas se establezca la ineludible rectitud, suspender vuestros respectivos movimientos de abajo y arriba, y miraos con cariño; me encontrareis en medio de los dos con ramo de verde oliva, símbolo de Palas ateniense, en cuya ligadora alba cinta y en sus extremos flotantes leeréis estas palabras del hombre que más amo y venero en la Historia de la Humanidad, del Evangelista por antonomasia: *Amaos los unos á los otros*, Despues de esto, ya pueden continuar vuestras miradas bajando y subiendo por miriadas de años; así imprimireis nuevas fuerzas á ese malacate moral, que es el movimiento continuo de la humanidad en busca de la Suprema Sabiduría. Nunca olvidar la alta consideración que os profesa, vuestro atento, afectuoso y fiel amigo,

J. REQUENA ESPINAR.

### UNA MANIFESTACION.

El Domingo próximo pasado, tuvo efecto un acto electoral desconocido por completo en esta población, en el que el vecindario en gran número de

mostró sus simpatías al candidato ministerial Excelentísimo señor don Ramón Rodríguez Correa, y demostró tambien que sabe usar de sus derechos con prudencia y comedimiento.

### LA COMISION.

Una compuesta de varios individuos pertenecientes á todas las clases sociales se acercó á el Alcalde Sr. Giménez Vergara, impetrando permiso para solemnizar una manifestación pacífica en honor al candidato por esta circunscripción: la autoridad local le concedió, y aquellos se retiraron satisfechos.

### LA ORGANIZACION.

Tuvo lugar en el Circulo de la Amistad saliendo del local del mis no por el órden siguiente:

En primer lugar tremolaba una bandera con los colores nacionales, en la que se leía esta inscripción «viva el Excmo. señor don Ramón Rodríguez Correa.» Despues marchaba una banda de música tocando escogidas sonatas, á seguida casi todo el cuerpo electoral victoreando al candidato.

Recorrió la comitiva estos lugares: cuesta del Caño, Plaza, calles del Pósito, Ancha, Nueva, san Francisco, santa Ana, Recreo plazuela de las Islas, Salitre, Chorro gordo, san Diego, calle de la Gloria, Carrera, calles de santo Domingo, y de Granada, Arco de las Angustias, plazuela de Benavides, de Villaalegre, del Conde, que calle de santa María, plazuela de la Catedral, de santa Barbara Arco de la Cárcel plaza de la Constitución al punto de partida.

### EL ALCALDE.

Al llegar la manifestación á la morada de éste exigió respetuosamente se dejara ver designando al efecto una comisión que la componían los señores don Torcuato Robles Ochoa, don José Pérez de Andrade, don Mariano Arenas y otros muchos los que desempeñaron al momento su cometido expresando á ésta el deseo de muchedumbre, el que accediendo á las exigencias de los manifestantes se asomó á uno de los balcones y les dirigió la palabra en estas frases:

### EL DISCURSO

«Señores: séame ante todo permitido expresaros el profundo respeto que me inspira y el vivo entusiasmo que en mí despierta la contemplación de este grande espectáculo que ofreceis al pueblo de Guadix.

¿Qué significa? La libertad. Pues la libertad es atributo de la conciencia humana, y por lo tanto egerecitis un perfecto derecho. ¿qué quereis al llevar en esa bandera consignados los lemas de viva Rodríguez Correa? ¿qué se tenga libertad en el sufragio? Pues tened presente que esa libertad que nace del partido liberal y que es un medio de dar expansión á las justas aspiraciones y resonancia justa á los latidos de la conciencia pátria, todos tenemos el deber ineludible de respetarla; y por lo tanto contar con vuestro Alcalde.

Tener presente que la verdadera obra del partido liberal que dignamente siempre ha presidido el Excelentísimo señor don Práxedes Mateo Sagasta, es la de unir el pueblo con el Trono; garantizando á este con el ambiente de libertad, y protegiendo al pueblo con el mantenimiento del órden.

De Rodríguez Correa nada os digo; porque el Excelentísimo Señor Gobernador Civil de la provincia que es un perfecto caballero en todos sentidos y una ilustrada y digna autoridad, me tiene recomendado el cumplimiento de la ley. Si le doy expansión á los sentimientos de mi corazón, quisiera ser mas veloz que la electricidad para darle un abrazo al hijo adoptivo de esta muy noble y leal ciudad, don Ramón Rodríguez Correa, que está completamente bueno debido á nuestras súplicas y funciones á nuestro patrono S. Torcuato; en cuyo santo todos

los liberales creemos, pues sin duda es el más alloggado á Dios.

Empero como tan digno Gobernador me tiene ordenado cumpla con la ley como os dejó dicho, y yo me sacrifico por su cumplimiento, solo os recomiendo que la votación sea libre y espontánea y que todos unidos demos un viva á nuestro jovencito Rey, á nuestra digna y virtuosa Soberana, al Excelentísimo señor D. Práxedes Matto Sagasta, al ilustrado, valiente é imparcial Gobernador de Granada, é interpretando vuestros sentimientos, un viva también á nuestro queridísimo hermano el Excelentísimo Sr. don Ramón Rodríguez Correa; ofreciendoos que la ley del sufragio será una verdad y que siempre me tendréis dispuesto á acceder á vuestras justas y legítimas aspiraciones.

DISOLUCIÓN.

Se dieron acto seguido entusiastas vivas á la Reina, al Rey, al Gobierno, al señor Sagasta, al Gobernador, á la libertad, al señor Rodríguez Correa, á el Alcalde y á la benemérita Guardia civil continuando la marcha hasta el Círculo de la Amistad donde sedió por terminada.

Tenemos el gusto de consignar que el acto se llevó á efecto con el mayor orden, demostrando este vecindario que es digno de ostentar todos los derechos concedidos á los pueblos modernos.

\* \* \*

Diálogos amistosos.

III

—Partiendo del principio Sér que es á mi entender el más apropiado para empezar nuestra investigación por el campo moral, voy á decirte las razones en que me fundo para el conocimiento del sí mismo.

Sentemos, pues, este principio:

Yo existo, luego soy; pienso luego existo.

Existo, porque oigo, hablo, razono, me palpo, me siento en mí mismo, ejecuto actos voluntarios, me muevo, ando etc.

Del conocimiento de la realidad del sér, se desprenden consecuencias tan reales, como la propia existencia.

El objetivo en sí, estudiándose, por medio de sus condiciones innatas, nos demuestra esta verdad.

Para conocerse y estudiarse objetivamente, encontramos resultados emanados del sér mismo.

Son emanaciones del sér, parte integrante de (llamémosle) la estructura del espíritu.

Sér, nos demuestra la realidad del hecho.

Pensar, la realidad del sér.

Querer, la realidad de pensar.

Conozco que soy, porque pienso y quiero.

Conozco que pienso, porque soy.

Conozco que quiero, porque mi voluntad es pensar.

El objetivo se impone á la razón del hombre, por su propia tangibilidad.

Y la razón por su íntima comprensibilidad, lo admite.

Del Sér (como te he dicho antes) se desprenden consecuencias tan reales como su existencia. Su estructura moral, emana de sí misma las manifestaciones de su íntima esencia, como son los sentimientos nacidos del objetivo provocados por lo subjetivo. Las manifestaciones exteriores, producen la sensación moral y muchísimas veces, los desarreglos orgánicos; pero de esto te hablaré en cuanto te exponga las causas que creo á mi entender, del idiotismo y la locura.

Nuestro sér al que llamamos espíritu, alma encarnada ó esencia moral intangible para nuestro

groseros órganos materiales, implica el objeto el Yo.

El Yo es el espíritu estudiándose á sí mismo.

Si tú, cuando confeccionas alguna obra de tu arte y al presentarla te preguntáran que quien la había hecho ¿qué contestarías?

—Pues yo contestaría, que yo.

—Luego eso solo te demuestra que el yo és lo característico del espíritu; la realidad de tu existencia; el agente motor por el que obras. Por eso dices:

Yo pienso, y porque pienso trabajo; y trabajo por mi voluntad; y poseo la voluntad porque es emanación de mi yo esencia; y mi yo esencia, es la conciencia propia que tengo, de mi realidad de vivir. ¿Quién podrá negarme á mí que yo existo?

De esta gran verdad, se van desenvolviendo consecuencias que apreciamos al par que por su tangibilidad por sus innegables efectos.

Podría citarte, algunos autores; pero no quiero incurrir en esa vulgaridad, pues desde Sócrates y Platón hasta nuestro días, pasan haciendo rumor en tus oídos las tan gastadas citas de Serpein, Daromhy, Jacobo Hat, Viskem, Servet, Wiclef, Hus, Jerónimo de Praga, Lamolano, el célebre escritor de las facultades del alma...

—Observo, (y perdona) que sin querer citar autores, citas sin embargo, contradiciéndote en tu propósito.

—Tienes razón (y dispénsamelo:) pero estos por sectarios aquellos por heresiarcas y los otros por naturalistas se hacen una guerra mortal, que aun cuando beneficiosa, al fin es lucha, recordatoria de esa ilustre pléyade de grandes hombres. Al espíritu hay que darle cierta expansión; pero cóstete, que no ha sido pretensión la idea de citarte esos nombres y otros que pudiera haberte citado. Mi recuerdo por ellos, es debido á que han dado sus autorizados pareceres acerca de lo que estamos hablando; unos, absurdos; otros, reales.

La independecia y libertad del razonamiento, desecha la imposición autorizada, porque tanto los san Agustín como los kráusse y otros, adolecen del apasionamiento y el amor cada uno por su respectivo sistema; son grandes hombres, pero parciales.

Dejemos, pues, á todos en sus estados.

.....

—De modo, que queda sentado lo real del sér; si alguna duda te queda, puedes decirme la. Yo procuraré inculcarte con la mayor claridad posible, ciertos puntos oscuros aun para tí, por su metafísico estilo.

—Creo haberte entendido, y comprendido ¡oh amigo mío! que marchamos por terreno seguro.

—Más vale así. Comprendido aunque de una manera sintética el Yo estudiaremos en el próximo diálogo, las condiciones é influencias recíprocas que existen entre el espíritu y el cuerpo.

—Espero con placer tus palabras.

Por la copia, JOSÉ MARTÍN RULL.

TEATRO.

Pocas veces recordaremos los que tuvimos la satisfacción de asistir el Domingo último al recreo teatral que en casa de don Emilio Álvarez dió la «Sociedad de Amigos,» un rato más agradable, ni una velada más feliz.

Dicha Sociedad, compuesta de jóvenes, representó el difícil y conocido drama en tres actos y un prólogo de Camprodón, titulado FLOR DE UN DÍA; el que no obstante las infinitas dificultades que ofrece su desempeño—mucho más para aficionados que se

presentan en escena por primera vez,—resultó brillantemente interpretado, mereciendo los jóvenes actores, repetidas muestras de aprobación y agrado, traducidas en ruidosos aplausos del numeroso y escogido público invitado que llenaba el elegante salón del teatro.

Después de la representación escénica, alguien proclamó el dominio de Tersicore, y en sus ligeros brazos echóse toda la juventud que se encontraba en el local.

Manifestar la delicadeza amabilidad y finura con que tanto don Emilio Álvarez cuanto su digna señora hicieron los honores de la casa, sería una redundancia inútil, al ser públicas y conocidas tan superiores cualidades por las numerosas personas que nos honramos con su amistad. Así pues, nos limitamos á dar nuestra cordial enhorabuena á dichos señores, que de manera tan escogida saben proporcionar á sus amigos, ratos tan agradables de expansión, y un soláz culto y delicado; haciendo votos en nuestro ánimo por la deseada sucesión de estos recreos, al par que enviando nuestros plácemes á la «Sociedad de Amigos» por el éxito alcanzado.

C.

ACTO RELIGIOSO

Con extraordinaria solemnidad, con pompa inusitada, salió S.D.M. de la iglesia parroquial de Santiago el Lunes último, dirigiéndose á la morada de doña Patrocinio Hernández que había de recibirle.

La calle por donde debía pasar estaba llena de un inmenso gentío, que esperaba con impaciencia.

Las campanas dieron la señal de salida con sus metálicos sonos y á poco apareció la procesión, he aquí el orden:

Detras del estandarte iban los hermanos del Santísimo Sacramento, despues la asociación de las hijas de María y numerosos amigos de la paciente. La capilla de la catedral entonaba el Tantum ergo.

Bajo palio marchaba el sacerdote conduciendo la forma sagrada.

El expectáculo fué majestuoso; todos ante Dios doblaron la rodilla y bajaron sus cabezas.

Y ante él no pudimos menos de exclamar.

¿Porqué no ha de ir siempre S. D. M. con igual ostentación ya se dirija á la casa del pobre, ya á la del potentado, ya á la choza humilde, ya á la morada suntuosa?

Diráse que los menesterosos no pueden costear tamañas galas. Es cierto, pero tratándose de Dios bien la iglesia, bien el estado, bien los católicos debían hacer algo por que se presentara en todo caso con la pompa debida al padre de la humanidad.

VARIEDADES.

Candidato.—El Ferrocarril de Almería publica un extenso suelto dando cuenta de la presentación del Marqués de Dilar como candidato á senador por las Sociedades Económicas de Andalucía y Canarias.

Con este motivo, El Ferrocarril recuerda las gestiones practicadas por el Marqués de Dilar, en favor de los ferrocarriles que tanto interesan á las dos provincias hermanas, y apoya resueltamente la candidatura, tributando afectuosos elogios al candidato.

Segun nuestras noticias, el Marqués de Dilar luchará tambien para obtener un puesto en la representación que envíe la porvincia de Granada al Senado.

Representante.—Hemos saludado á uno de una compañía de seguros sobre la vida, que parece estará en esta pocos días. Aviso á los aficionados y... á asegurarse.

Defunción.—Ha fallecido en Granada el joven don Manuel Torres Calleja, hijo de nuestro amigo don Manuel Torres Carrasco, que ha pocos meses perdió á su virtuosa esposa. Nos asociamos á su dolor y le reiteramos nuestro sentimiento.

Interventores.—Ha llegado á nuestra noticia que muchos de estos, nombrados por los candidatos de oposición, no han aceptado el cargo por ser casi en su totalidad adictos á la candidatura Rodríguez Correa.

# SECCIÓN DE ANUNCIOS.

## MADERAS EN VENTA.

En la antigua Almazara de Argüeta, hoy de don Francisco Poyatos (calle de Granada) hay un buen surtido de todas clases de parejuelos, tablas, rollizos, cuarterones, carreras, espárragos para obras y estacones, á precios muy arreglados.

### Nuevo establecimiento

DE  
**ULTRAMARINOS**  
CALLE DEL PÓSITO.

El antiguo comerciante de esta localidad, D. José Sánchez Duarte, ha trasladado su establecimiento de la calle Nueva á la del Pósito, próximo á la calle Ancha, presentando al público un exquisito surtido en ricos aguardientes legítimos de uva, Rom, Cognac, Ginebra y Anís de las mejores mareas; salehichón de Vich, cherizos de Estremadura, chocolates, cafés, manteca de Hamburgo, harina lacteada y otra infinidad de artículos, con gran rebaja de precios.

Pólvora y municiones de todas clases.

Herraduras para caballerías.

### PAPEL PARA ENVOLVER.

En la Administración de este periódico se vende el kilogramo á cincuenta céntimos de peseta.

Se arriendan varias suertes de hacienda en las cortijadas de Fuente-Caldera y Doña Marina, términos de Pedro Martínez y Guadahortuna.

Se admiten proposiciones en casa del Administrador don José Labella.

PASEO DE LA CATEDRAL N.º 4, GUADIX.

## CENTRO ADMINISTRATIVO DE LA PRENSA.

ESPADA, 9, MADRID.

Esta Administración se encarga del cobro de todo cuanto sea paré administrativa de este periódico, como recibos, anuncios, inserciones, comunicados, etc., etc. Además de las suscripciones, recibe las reclamaciones y traslados de suscriptores.

## IMPRESA

DE  
**EL ACCITANO** (en arrendamiento.)  
PLAZUELA DE VILLEGRE.

Facturas, membretes, circulares, tarjetas de visita esquelas de defunción, y toda clase de trabajos tipográficos á precios sumamente módicos.

## FINCAS EN VENTA

A voluntad de su dueño, una Huerta nombrada de la Castaña, en esta ciudad, dando frente al principio de la calle de Granada, cercada de tapia y setos que guarecen su circunferencia de nueve fanegas de tierra de pan llevar sin respecto á medida, y de los árboles frutales que abundantemente contiene, y las aguas que como de propiedad viene utilizando de la fuente llamada del Almorojo, cada dos semanas, y todas desde ponerse el sol de los Sábados hasta hacerlo en los Domingos, con las que de aluviones afluyen á su acueducto, libre de cargas, y con la casa que incluye reditua anualmente cincuenta fanegas de trigo, por tenersele en cuenta el alquiler de aquella al cultivador.

Una haza como de ocho fanegas de tierra de pan llevar y de riego con el rútan de la ace-

quia de Misculares en este término, y un secano por cima de ellas, en distintos pedazos, conteniendo en su perímetro, 45 álamos de peralejo fino, 56 olivos de buena vejetación y producto en su clase de plantones y 7 en reproducción por haberse helado en parte en el año corriente; y todo reditua anualmente veinte fanegas de trigo.

Una cueva sin número en la cañada de los Gitanos, de esta ciudad, cuyo rédito de arriado anual asciende á 44 reales.

Y el capital de 4014 reales de censo, sobre varias cuevas en este término, cuyos réditos anuales ascienden á 170 reales 32 céntimos. De su valor capital se dará razón casa de su representante, D. Antonio Ortiz y Lopez, portales de la plaza número 17.—Guadix 26 de Septiembre de 1892.

## EL ACCITANO

SEMANARIO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES LOCALES.

Dirección y administración, Hospital, 1, Guadix.

### PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

En Guadix, un mes. . . . .	0.30 Ptas
En toda España, trimestre adelantado,	2 »
Ultramar, semestre idem	6 »
Países extranjeros, un año id.	12.50 »
Anuncios y comunicados, precios convencionales.	

## EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. \_\_\_\_\_